

LAS PINTURAS MURALES DE LAS IGLESIAS DE LAS MISIONES JESUÍTICAS DE CHIQUITOS

Inés Mambretti

Una de las Instituciones más importantes del gobierno español en América la constituyeron las "Reales Audiencias". La autoridad jurídica del territorio del Alto Perú –hoy Bolivia-, Tucumán, Río de la Plata y Paraguay durante el período de los Siglos XVI a XVIII fue la Real Audiencia de Charcas creada por Cédula del Rey Felipe II el 18 de septiembre de 1559, situada en el departamento de Chuquisaca, ciudad llamada también La Plata.. Esta Audiencia, luego de ampliaciones y reducciones jurisdiccionales pasó a pertenecer al Virreinato del Río de la Plata a partir de 1776 junto con los territorios que regía hasta ese momento: La Paz, Potosí, Chuquisaca, Santa Cruz, Moxos, Chiquitos, Tucumán, Misiones, Paraguay y Río de la Plata. En esta ampliación del territorio bajo control rioplatense se hallaban implantadas desde fines del siglo XVII las misiones jesuíticas de Chiquitos.

El espacio geográfico que ocupan las Misiones de Chiquitos. es actualmente la región de las tierras orientales de Bolivia que incluyen las Provincias de Ñuflo de Chávez, Velasco y Chiquitos en el Departamento de Santa Cruz. Ciertamente se distingue del resto de Bolivia por sus diferencias culturales y geográficas comparadas con el este de la República. Su variación topográfica (altura 300-120 m) presenta una gran variedad de flora y fauna en sus bosques, sabanas y sabanas húmedas. Estos 170.000 kilómetros cuadrados de la Chiquitanía están delimitados al Sur por las Serranías Chiquitanas, al Oeste por la red fluvial central de Santa Cruz, al Este por el Gran Pantano de Brasil y al Norte por el Departamento del Beni. Aunque fue colonizado hace tantísimos años, la mayoría de su vegetación permanece inalterada.. Al llegar los españoles a estas tierras, encontraron que su población estaba constituida por "naciones" o tribus de diferentes dialectos (piñocas, bororos, tabicas, taucas, tapacuris, penotis, xamarusios) pero que, *la mayor cantidad de indios vivía en reducidas casas y más reducidas eran las aperturas de ella para que no entren los mosquitos los cuales abundan demasiado en especial con tiempo lluvioso y tempestuosos.* (CARTA ANUA: 1714-1720) a los que apodarían **Chiquitos** por este motivo. Cuenta el Padre José de Arce, misionero fundador del pueblo de San Xavier que *su estatura no es chica y que sólo podían entrar agazapados los neófitos.* Agrega que *estos indios Chiquitos, eran gente bien dispuesta , los cuales, una vez ganados para el cristianismo, se conservarían constantes.* Pensemos que la evangelización había penetrado en las tierras de América durante principios del Siglo XVI llegando a suelo boliviano, exactamente a Tarija, a fines de este siglo. A partir de entonces, los jesuitas cuyo objetivo era

“la evangelización de las *naciones* indígenas en toda la región como un paso hacia la salvación y la civilidad de los bárbaros” se asentaron a través de la formación de *reducciones*.

*La entrada de los jesuitas se enmarcaba tanto en necesidades geopolíticas de la Corona como en la inviabilidad mostrada por las opciones militares, a las que la persuasión pacífica representaba una alternativa*¹. La región de Chiquitos era una interacción continua y permanente de diversas etnias en la que los misioneros pretendían *escoger un sitio cómodo en campaña abierta en medio de aquellas Rancherías, de diferentes lenguas para que en él pudiesen juntar aquellos pueblos, y ser allí impuestos en la vida civil o instruidos en la ley divina*². El proceso, que parece simple y casi “natural” en los relatos, no debe haberlo sido tanto. Evoquemos la frase de Fernández: *otro no pequeño motivo les retrae de ser cristianos, y es que esta nación es vagabunda, no estando jamás firme muchos días en un lugar, hoy están en tierra firme y mañana en alguna isla, ni pueden de otra suerte vivir, porque sustentándose con caza y pesca, no se puede hallar siempre ésta en un mismo lugar.*³

La labor persuasiva se centraba pues en describir a los indígenas una situación en la que los riesgos de diversa índole a que estaba sometida su existencia en el monte desaparecieran o tuvieran un marco de control más eficaz con la colaboración de los padres. Esta situación se materializaba en la idea de “pueblo” o “reducción”, modelo alternativo a la vida tradicional signada por el nomadismo en el espacio de la selva. La promesa era que en el nuevo asentamiento *gozarán de una vida feliz y tranquila, no tendrán que temer más a sus enemigos y dispondrán de los medios de subsistencia sin tener que esforzarse excesivamente para obtenerlos, corriendo de un lado a otro con riesgo de su vida*. Esta resumida y sencilla argumentación sobre la protección que ejercerían los padres, resultaba a menudo eficaz. El mismo Knogler, a cuyo relato de cómo se fundaba una misión pertenece la cita, señala que *todo lo que el misionero les podrá decir de Dios y del alma les parecerá extraño, pero las promesas materiales los impresionan*⁴. La vida en el monte estaba librada a múltiples peligros, mayormente provenientes de las incursiones que desde el extremo oriental lanzaban los mamelucos portugueses con el fin de capturar indígenas para luego venderlos como esclavos en los cafetales paulistas o de las que desde el extremo occidental, pero con un fin análogo, promovían los encomenderos españoles. La violencia había llegado a niveles de crueldad que no excluían el asesinato ni la quema de aldeas y sin duda fue este panorama el que movió a los chiquitos a pedir la protección de las autoridades en 1690, pedido que dió impulso a la puesta en marcha del plan preexistente de establecer misiones de la Compañía de Jesús en la

¹ González y Mambretti, *El monte y la casa de Dios*

² Fernández, 1896, II, 69

³ *Ibidem*, I 202

⁴ Hoffmann, 1979, 163. Particularmente eficaz en la tarea persuasiva parece haber sido el empleo de indios de la misma etnia con experiencia en la vida misional. Éstos tenían a los ojos de su grupo una “autoridad del hablante” de que no gozaban *a priori* los religiosos y solían tener éxito en su tarea de persuasión (Burgués, 1702, 204, Knogler, 1769, en Hoffmann, 1979, 163).

zona⁵

El aspecto central en la vida reduccional se apoyaba en la yuxtaposición de un régimen de vida práctico con el adoctrinamiento cristiano, la liturgia, los rituales y el arte, como parte de un proceso educativo dirigido a la *reconfiguración cultural y moral* de los indios.

La iglesia era el núcleo de la reducción, y el símbolo del poder cristiano. Por ello, su disposición espacial era fundamental. Según el diccionario de los símbolos, (CHEVALIER) el templo simboliza "la habitación de Dios sobre la tierra, el lugar de la presencia real (...) el centro del mundo. En las Misiones de Chiquitos, esta característica es muy notoria, la iglesia es el edificio más importante en cuanto a sus dimensiones y su ubicación a partir de la que se organiza toda la comunidad. Era el foco ordenador del espacio físico y el núcleo semántico del pueblo a partir de la que se expandía *nuestra Santa Fe en aquellos bosques* (1766, 350). A las misas cotidianas se sumaban los sermones que se pronunciaban cada domingo desde el púlpito y las prédicas de la Cuaresma. Las alfombras que cubrían la iglesia quedaban *mojadas con las lágrimas de los penitentes*, afirma exageradamente Schmid⁶.

El arte era sin duda el medio más idóneo para recrear en la reducción el sentido de la vida celestial que en definitiva alentaba el imaginario misionero. Se buscaba implementar un verdadero programa de educación por el arte a través del cual se enseñaban *cosas mundanas para que se deshagan de sus costumbres rudas y se asemejen a personas civilizadas, predispuestas al cristianismo*⁷. No sólo el artista Schmid pondera los efectos del arte sobre los indios. También Knogler señala la necesidad de mantener adecuadamente la iglesia *en vista de que su buen estado y perfección es, entre esta gente, el mayor incentivo para adorar a Nuestro Señor*⁸. Las esculturas, grabados, cantos, procesiones con vestimentas en colores, y pequeñas representaciones teatrales eran recursos que utilizaban también los padres para hacer a la religión más atrayente para los neófitos.

La iglesia, erigida frente al cuadrilátero de la plaza con una cruz central y con cruces a veces en sus esquinas, era la que determinaba la distribución de los otros edificios como la residencia de los padres, los talleres de oficios, depósitos para el acopio de víveres, viviendas, etc. Su construcción se adaptó no solo al terreno sino al material de la región y a las estructuras indígenas. Un rasgo muy peculiar de estas iglesias es que todo su perímetro está bordeado por una galería externa que sirve para resguardarse del intenso calor y las constantes lluvias de la región, acompañando a la cubierta a dos aguas.. Amerita destacar las pinturas murales que obran en estas Iglesias cubriendo no solamente los paños de los muros e interiores de las cubiertas sino prolongándose hacia el exterior de los templos. En Chiquitos, la primera iglesia que se funda es la de San Francisco Xavier en 1691 seguida por San Rafael,

⁵ González, 1998.

⁶ Hoffmann, 1981, 141.

⁷ Schmid, 1744 a, en Hoffmann, 1981, 142.

⁸ Gonzalez, 1998

San José de Chiquitos, Concepción, San Miguel, San Ignacio y Santa Ana, Santo Santiago y Santo Corazón.

Las pinturas murales encontradas en estas iglesias reduccionales presentan una rigurosa simetría ornamental que acompaña la estilística de todas las Misiones del oriente boliviano. A excepción de las Iglesias de las Misiones de San José -galería abovedada- (ver Fig.1); San Rafael en su fachada, (ver Fig..2) y San Miguel en el remate de la puerta de la sacristía y muro del baptisterio (ver Fig. 3), no se han encontrado representaciones religiosas en los muros.

Podemos clasificar la ornamentación de estas pinturas murales según sus elementos en dos grupos: **ornamentos geométricos** y **formas naturales** provenientes de la flora y la fauna, considerando el grupo de **formas humanas una excepción**..

También podemos resaltar la existencia de un sistema de abstracción al que pertenecen los ornamentos geométricos (ver Fig. 4), los que por otra parte son más fáciles de construir y exigen menos destreza artística. Como vemos en la Iglesia de San Javier en los muros laterales del Altar Mayor la imaginación de los chiquitos los llevó a construir una composición con elementos tomados de la naturaleza como las plantas, los árboles, los pájaros, entrelazados con elementos como las sirenas y cuerpos de animales (ver Fig.5). Trataremos de catalogar las pinturas de estas misiones obtenidas personalmente en una "experiencia plástica singular".

Como dijimos, el **ornamento geométrico** que es el más antiguo según se puede ver en los tatuajes de los indios, en los modelos de los tejidos en zigzag, en la trama de la urdimbre cuadrada, o en una cinta trenzada, es el primordial. Nos encontraremos frente a polígonos, a estrellas (ver Fig.6), que conforman representaciones artísticas geométricas que pueden llegar a tener en algunas de esas formas, influencias de artesanados moriscos o tracerías góticas (ver Fig. 7). Estos ornamentos geométricos se presentan a manera de tiras o con figuras limitadas dentro de paneles como en las columnas y en las puertas del baptisterio de San Xavier.(ver Fig.8)

Los ornamentos estrellados con mucha frecuencia conforman paneles encuadrados unidos en una estructura plana que generan puertas, como la puerta lateral norte interior de San José, (ver Fig.9) o con ornamentos de lacería, puerta del desván de San José (ver Fig.10) También suele aparecer como compartimientos independientes en diseños ornamentales compuestos, como en el caso de las andas de la iglesia de San Ignacio. (ver Fig. 11)

Entre las figuras geométricas uno de los elementos más utilizados es el círculo o medio círculo tanto para remates de portales como para enmarcamientos de elementos florales en las decoraciones de gran efecto.

En la categoría de **ornamentación floral** observamos que los elementos utilizados del reino vegetal son hojas, ramajes, flores y frutos, sueltos o reunidos en forma de guirnaldas, (ver Fig. 12) como las columnas pintadas en las galerías de San José, conservando una concepción naturalista. Estos motivos naturales con frecuencia han sido estilizados, como podemos

observar en la decoración de los muros del presbiterio de la iglesia de San Miguel, (ver Fig. 13) hasta hacerlos irreconocibles.

El uso de los motivos del reino vegetal se debe en gran parte a la circunstancia de que en algún momento hubieron de tener una significación simbólica, apareciendo luego en el transcurso del tiempo en ciertos estilos. El motivo más empleado es la hoja de acanto, (ver Fig.14) usada en el estilo griego y repetida en toda la ornamentación de occidente. No se debe su uso a una significación simbólica sino a la belleza de la forma de sus hojas y cualidades ornamentales. El acanto es originario del sur de Europa, habiendo una serie de variedades diferentes de hojas de punta ancha y roma o con lóbulos muy aguzados. Lo que se ha tomado en distintos períodos para caracterizar un estilo ha sido el perfil de la hoja. Observando detenidamente las pinturas murales de San José veremos que las puntas de las hojas se redondean y se ensanchan al estilo romano (ver Fig. 15). En un estudio posterior habría que indagar si en las pinturas de Chiquitos es la representación de una hoja de acanto o de alguna planta indígena de características similares.

Nos encontramos con otro tipo de ornamentación conformada por elementos decorativos libremente diseñados pero que se apoyan en modelos naturales. De gran riqueza y elegancia se alargan y se enroscan elípticamente formando espirales que sirven de base a una decoración de ramaje, interior del Sagrario de Santa Ana, (ver Fig.16). Podemos encontrar en varias iglesias de las misiones este elemento típico que ha sido aplicado en los retablos y en los muros laterales del retablo mayor de San Xavier. (ver Fig. 17)

El género de las palmeras, escasamente representado en el sur de Europa, desempeña sin embargo un papel importante ya que ha dado el origen a las llamadas palmetas (ver Fig.18), formando abanicos. Pero lo más significativo en las pinturas murales de Chiquitos son las flores. En todas estas misiones este elemento del reino vegetal ha sido utilizado bajo las formas más variadas, tanto individualmente como en ramilletes y guirnaldas. Las guirnaldas verticales adornan compartimientos de pilastras y demás paneles en varias iglesias de las misiones a la usanza romana. (ver Fig. 19)

Una flor que se repite constantemente en todas las Misiones de Chiquitos en mobiliarios, ropajes de imágenes, altares, retablos y pinturas murales es **la roseta** o rosa pequeña, (ver Fig. 20) de cuatro a seis pétalos con un botón central. Es nuestra creencia que esta roseta podría ser la representación naturalista estilizada de una flor nativa . (ver Fig. 21) Aunque su base circular provenga de la ornamentación clásica.

Aquellas formas de ornamento animal independientes se limitan en estas pinturas chiquitanas a un número muy pequeño: el águila bicéfala, (ver Fig. 22) el gallo, pájaros y reptiles, cuya elección obedece más a su carácter simbólico que a sus cualidades ornamentales.

Estos elementos decorativos y simbólicos se presentan en la iglesia de San Xavier, el gallo en el retablo lateral izquierdo como símbolo de la Pasión, (ver Fig. 23) y en los muros laterales del altar mayor, donde observaremos a un colibrí, un loro y la serpiente (ver Fig. 24). Como bien

sabemos, el águila bicéfala era la representación heráldica de la Casa Real de Austria como la podemos encontrar en el remate de la portada del baptisterio de San José.

Además de las formas geométricas y los motivos ornamentales de la naturaleza orgánica hay elementos artificiales que, vinculados a la iconografía de estas pinturas denota una composición singular, diríamos que posee cierta magia. Se ha desarrollado con el mismo esplendor la decoración ornamental en las portadas de las Iglesias habiendo representaciones figuradas en ciertos lugares siendo uno de los más importantes el techo del baptisterio de San Miguel, (ver Fig. 25) con el Corazón de Jesús en el centro y un sol rojo con el anagrama IHS. Otros ejemplos de la representación de la pintura mural los encontramos en los símbolos de la Pasión, en San Javier, como el paño de la Verónica en la portada de la misma Iglesia. El águila bicéfala corona el tímpano de la portada de San Rafael y de la portada de Concepción. Las pinturas sobre lienzo son muy escasas.

Uno de los recursos más utilizados en América para la tarea evangelizadora fue la imagen plástica tanto en pintura como en escultura, ya que resultaba más sencilla la didáctica cristiana ante un cuadro alusivo al tema o ante una imagen pintada o tallada que representaba la figura de Cristo, la Virgen María o algún Santo. Sin embargo, en el caso de Chiquitos pareciera que si bien la escultura fue usada como elemento catequético, la pintura no tuvo el mismo uso ya que las representaciones en su mayoría estaban dadas por elementos abstractos o naturales, de acuerdo al inventario realizado en 1767, (AHNCH, Jesuitas en Bolivia, Vol II 32). Se puede afirmar que los escasos cuadros existentes en las Reducciones en el momento del extrañamiento eran de temática mariana y patronos locales. Hay una consideración general por parte de los estudiosos hacia el talento excepcional que tenían los indios para imitar los modelos de los elementos que los rodeaban o bien de los libros y grabados que tenían a su alcance. Es evidente que los maestros pintores y doradores indígenas aprendieron su oficio bajo la dirección de algún jesuita en los talles misioneros.

El padre Knogler (1717-1772) fundador del pueblo de Santa Ana dejó una descripción de la pintura mural: "las paredes exteriores e interiores están blanqueadas con cenizas que se mezcla con la sabia de la raíz de modo que es comparable con la cal y el yeso y no se desprende jamás. Si se presenta la oportunidad, se quema cal de conchas caracoles o mejillones, esta cal es de buena calidad y nos ayudaría a mejorar nuestras obras si se pudiera producir en mayor cantidad. La misma cal se fabrica en muchas zonas costaneras de América y los españoles la usan y la aprecian mucho. La costa del mar esta cubierta de conchas y cosas semejantes que las olas arrojan a tierra, de modo que es difícil de reunir la materia prima. Nuestras Reducciones empero, quedan muy lejos del mar, en interior del país, por lo tanto debemos contentarnos con pequeñas porciones de este material, las cuales se encuentran en el monte cerca de las lagunas y no alcanza muchas veces para blanquear las paredes de una sola Iglesia"⁹. Según los restauradores de San Javier¹⁰, tanto las paredes

⁹ Knogler, pp171

exteriores como interiores de la Iglesia tenía varias capas de pintura una sobre otra. En su mayoría eran blanqueos de tierra blanca, tiza o caolina, aglutinados con almidón de yuca. Las paredes de adobe estaban cubiertas con un revoque grueso y por encima un revoque fino compuestos ambos de barro arena y cal donde se trazaban los dibujos ligeramente grabados colocando un enlucido arenoso de cal con tierras coloradas que servían de base para las pinturas. El colorido rosado era del polvo de la tierra roja del lugar, los pigmentos de colores usados son casi exclusivamente en rojo miño y negro mal bistre que componen colores como el rosado y el gris. Según los análisis del laboratorio del Instituto Federal de Viena ejecutados sobre muestras de la Iglesia de San Miguel, el aglutinante utilizado en el exterior como en el interior era la cal. La técnica pictórica usada era pintura al seco- fresco y resistía muy bien al agua. Estas pinturas murales se caracterizan por dibujos grandes con representaciones florales y vegetales. Según las cualidades estilísticas, características de ejecución y su estratificación pudo establecerse que las policromías murales de San Javier (los Ángeles) fueron pintadas encima de un segundo enlucido de cal. También las maderas se pintaban con una aplicación directa de cal lo que ocasionaba poca durabilidad.

Merece mencionar los tintes que usaban estos indios no sólo provenientes de los minerales de la tierra sino de los vegetales. Podemos leer en algunas de las crónicas *en este paraje y después en otros hay la planta se puede saca la tinta llamada Añil llaman la los guaycurures sivracasaje la oja es muy parecida a la de los garvanzos de un color verde oscuro y de olor pezado si se comprime entre los dos dedos. De la semilla con racimos de unos como guernecillos por todas las ramas: sacase el añil por infusión y requiere mucho atención en quanto al tiempo de fermentar, batición y otras circunstancias para la bondad de la tinta*¹¹. Durante el mismo viaje se describen árboles y frutos que iban encontrando entre los que estaban los *árboles cueruallos con el cosimiento de estos dan tinte amarillo son árboles flojos y de poca consistencia y sus flores son grandes de un amarillo sobresaliente*¹²

En este ensayo hemos presentado una aproximación descriptiva de las pinturas murales de las Reducciones de Chiquitos que recubren casi todos los espacios disponibles de los muros de las Iglesias e interiores de las cubiertas con representaciones geométricas y vegetales. Merecería un estudio detallado los retablos y el mobiliario de Chiquitos que incluyen sillones decorados profusamente con elementos vegetales tallados, bancos labrados, atriles de uso litúrgico realizados en orfebrería de plata, confesionarios recubiertos con mica, etc. (ver Fig. 26)

¹⁰ Querejazu, pp. 466

11

AGN. Viaje desde la Reducción de Ntra. Señora de Belén de Indios Mbaya hasta las Misiones de los Chiquitos 1735-1766 . Legajo N° 2609, Sala VII, Manuscritos Biblioteca Nacional, Colección Andrés Lamas. pp.322

- Adiciones a las expediciones anuas de las misiones de los Chiquitos. 1717 y 1718, Sala VII, Manuscritos Biblioteca Nacional, N°. 6054.

¹² AGN. Ibidem, pp 330

BIBLIOGRAFÍA:

BURGUÉS, SJ, P. Francisco (1702) (copia 1786) *Memorial al Rey Nuestro Señor en su Real y Supremo Consejo de las Indias sobre las Noticias de las Misiones de los Indios llamados Chiquitos y del estado que hoy tienen éstas, y las de los Ríos Paraná y Uruguay que están a cargo de los Padres de la Compañía de Jesús de la Provincia del Paraguay.* Sala VII, Manuscritos Biblioteca Nacional, Colección Andrés Lamas, Legajo N° 2609.

FERNÁNDEZ, SJ, P. Juan Patricio. Relación historial de las Misiones de los indios Chiquitos que en el Paraguay tiene la Compañía de Jesús, CEIC, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy 1994.

GISBERT, TERESA. Iconografía y mitos indígenas en el arte. Edición Gisbert y Cía, La Paz Bolivia, 1980.

GONZÁLEZ, RICARDO (1997) Proyectos y conflictos en el establecimiento de las misiones jesuíticas de Mojos y Chiquitos. Ponencia presentada en el "Primer encuentro del Mercosur, Patrimonio Jesuítico", Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, Buenos Aires, Argentina.

GONZÁLEZ, Ricardo (1998) El colegio jesuítico de Tarija y las Misiones entre los Chiquitos, VII Jornadas Internacionales sobre las Misiones Jesuíticas, Resistencia.

GONZÁLEZ, Ricardo y MAMBRETTI, Inés(2004), El Monte y la "Casa de Dios"

GRONDONA, José Esteban. Descripción sinóptica de la provincia de Chiquitos en "Revista de la Universidad de San Francisco Xavier" Tomo XI, Números 27-28, Sucre, 1942.

HOFFMANN, Werner (1979) Las Misiones Jesuíticas entre los Chiquitanos, Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Buenos Aires. (1981) Vida y obra del P. Martín Schmid S.J. (1694-1772), Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Buenos Aires.

KNOGLER, Julián. "Relatos sobre el país y la nación de los Chiquitos en las Indias occidentales u América del Sud y en las misiones en su territorio" En HOFFMANN, Werner. *Las misiones jesuíticas entre los chiquitanos*. Fundación para la educación, la ciencia y la cultura. Buenos Aires, 1979.

MESA, José de GISBERT, Teresa. Holguín y la pintura virreynal en Bolivia. Ed. Juventud, La Paz, Bolivia, 1978

MEYER, F.S., Manual de ornamentación, Ediciones G. Gili, S. A de S. B, México, 1994.

QUEREJAZU, Pedro. (Editor y copilador) Las misiones jesuíticas de Chiquitos, La Papelera S.A La Paz, Bolivia, 1995.

TREVISAN, ARMINDO: A escultura dos Sete Sete povos, Editora Movimento, Puerto Alegre, 1980,

Anexo – Pinturas murales de las Misiones de Chiquitos

Fig 1



San José -galería abovedada

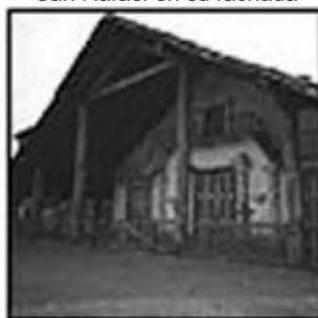
Fig2





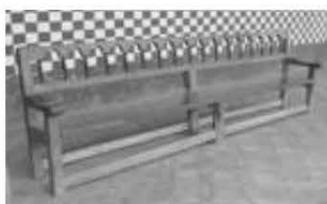
San Rafael en su fachada

Fig 3



Fachada San Miguel

Fig 4



ornamentos geométricos

Fig5



cuerpos de animales San Xavier

Fig 6



estrellas San José

Fig7



artesanos moriscos

Fig 8



baptisterio de San Xavier

Fig 9



interior de San José

Fig 10



puerta del desván de San José

Fig 11



andas de la iglesia de San Rafael

Fig 12



galerías de San José

Fig 13



presbiterio de la iglesia de San Miguel

Fig 14



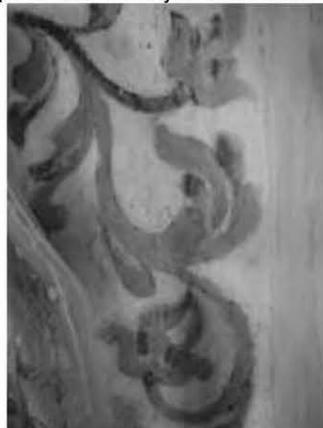
Hoja de acanto

Fig 15



puntas de las hojas redondeadas

Fig 16



interior del Sagrario de Santa Ana

Fig 17



decoración de ramaje San Xavier

Fig 18



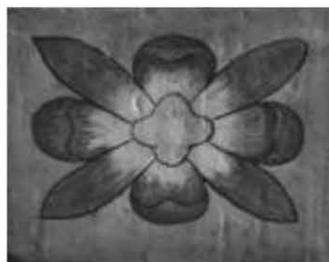
Palmetas

Fig 19



Las guirnalda verticales de San Rafael

Fig 20



la roseta

Fig 21



Fig 22



flor nativa

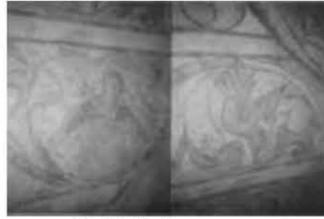
águila bicéfala

Fig 23



símbolo de la Pasión

Fig 24



Colibri altar mayor

Fig 25



baptisterio de San Miguel

Curriculum Vitae

^

Inés Elena Mambretti

Domicilio: Larrea 1429 4° piso B. CP 1117 Bs.As.
Teléfono/Fax: (5411) 4807 573
e-mail: inesmambretti@fibertel.com.ar

Título obtenido:

Licenciada en Historia del Arte
UBA, Facultad de Filosofía y Letras
(2005)

Idiomas:

Inglés (escribe, lee y habla)
Francés, conocimientos básicos
Latín, conocimientos básicos

Otros cursos:

Organización y Método (Universidad del Salvador)

Seminarios

Holandeses Italianizantes Siglo XVII (UBA-F.Filosofía y Letras- 2002)

Pintura de Género Holandesa Siglo XVII (Kansas University- 2003)

Arte Africano (Kansas University- 2003)

Antropología de las imágenes. Una nueva aproximación a la iconología (UBA-Fac.Filosofía y Letras –2003)

Simposio Internacional sobre Arte Colonial .(UBA-Fac.Filosofía y Letras –2003)

Investigar en Antropología Social. Cuestiones de orden metodológico .(UBA-Fac.Filosofía y Letras –2005)